

## El historiador y la enseñanza de la historia

Por: **Grupo de Estudio y Trabajo Sobre la Enseñanza de la Historia**

*“Un futuro seguro se construye con un pasado sólido”\**

Quienes escribimos éstas palabras, así como los que se sienten recogidas en ellas, intentamos tener en común una postura reflexiva frente al conocimiento histórico; sin embargo, esta pretensión crítica y pensante, como vemos en el epígrafe que inicia el texto, no es exclusiva de los sujetos que se hallan vinculados a cierto tipo de formación académica en las Ciencias Sociales en general, y en la Historia en particular. La anterior realidad, nos puede provocar una sensación ambigua, aunque de la misma forma, nos genera una certeza irrenunciable. Por un lado, podríamos hallar esa comodidad de sabernos acompañados por otros seres allende de las fronteras académicas y las abadías universitarias, que en estos momentos se preocupan por pensar la realidad con base en ciertas alusiones a lo histórico; pero por el otro, reconoceríamos una afrenta agravio por parte de algunos creativos de la publicidad contra el mismo quehacer del historiador y peor aún, una manipulación publicitaria del complejo problema del tiempo, tan caro a la ciencia histórica. Lo que sí no tiene duda, es que el manejo de ciertas ideas referentes a la historia y a la historiografía no es exclusivo de los creadores de conocimiento histórico, y mucho menos que la transmisión de las mismas esté en manos de sujetos capacitados y preparados para ello, pues en el mismo intermedio de un evento deportivo, las alusiones directas a la historia no se hacen esperar.

---

\*Ésta frase es tomada de un comercial de televisión que promocionaba a la Compañía Argentina de Seguros, difundido por el canal deportivo FOX SPORTS.

De esta forma, con las ideas hilvanadas en este breve texto planteamos que los secretos, conocimientos y problemas que atañen a la historia, tienen vida más allá de las bibliotecas, las librerías y los actos solemnes en que se presentan los adelantos investigativos; que existen otros espacios donde la historia también fluye y vive, los cuales son igualmente válidos y dignos, sobre los cuales es necesario volver las miradas; pero por sobre todo, buscamos la apertura al debate y al diálogo sobre nuestro deber como comunicadores de saber histórico, sobre lo que Marc Bloch denominó muy sabiamente *el oficio de historiador*<sup>1</sup>, proceso en el cual estamos dando un humilde paso al presentar algunas de las preocupaciones que han propiciado la conformación de un grupo estudiantil interesado en el problema.

Una realidad histórica que ninguno de los presentes puede ocultar, más allá de los cambios y transformaciones que haya tenido en el tiempo, es nuestro paso por diferentes salones de clase, durante por lo menos once años de vida escolar (primaria y secundaria). Este tránsito queramos aceptarlo o no, imprimió un sello importante en nuestras vidas, y para el caso que nos convoca, el aprendizaje de la historia recibido en este lapso, se constituyó en el único del que dispusimos durante mucho tiempo. Ahora bien, algunos nos encontramos en un espacio que se supone se dedica a la profundización en este campo del conocimiento, y que aquí, como en la mayoría de centros universitarios se forman investigadores con la intención de incidir con sus obras en la planeación del futuro que realicen las instituciones, aunque a su vez, se sugiere que la misma formación recibida, le faculta al egresado desempeñarse como docente, sea en instituciones de secundaria o de nivel universitario<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> La expresión "oficio de historiador" de Marc Bloch indica "la tarea cotidiana" "de un artesano", de un "obrero" que emplea "su vida juiciosamente", con "vocación", en estudiar "al hombre mismo y sus actos", en escribir la historia demostrando su "utilidad". Según afirma Jacques Le Goff para Marc Bloch la utilidad de la historia se hace palpable en "la obligación de la difusión y de la enseñanza de sus trabajos por el historiador". Ver: BLOCH, Marc. *Apología para la historia o el oficio de historiador*. 2ª ed. México: Fondo de Cultera Económica, 2001. La cita de Le Goff fue extraída de la página 11. los entrecomillados provienen de la introducción que hizo Bloch.

<sup>2</sup>Ver: UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER. Catálogo de Pregrado. Bucaramanga: Ediciones UIS, 2001. P. 125.

Como sugerimos en el párrafo anterior, el marco institucional en el que hemos estado inmersos - escuela primaria, secundaria y formación universitaria- ha influido en nuestra concepción de la historia, la cual desde luego se ha venido modificando con el transcurso del tiempo. Sin embargo, otorgamos una gran importancia a nuestra permanencia en la universidad, en la que las dudas e incertidumbres sobre cómo se nos estaba enseñando la historia y cómo estábamos siendo formados como historiadores, pasaron de ser simples opiniones de cafetería, a convertirse en documento que reunió de manera un tanto más ordenada nuestras percepciones sobre la propuesta formativa de la carrera<sup>3</sup>.

Este momento no sólo constituye un paso en la casi nula participación de los estudiantes de la carrera en asuntos de carácter institucional, sino el primer escenario de encuentro de ciertas preocupaciones individuales que luego darían lugar a una experiencia de trabajo estudiantil. Lo que nos interesa resaltar en este apartado, es que la misma experiencia de algunos estudiantes de la carrera, los sinsabores y éxitos académicos –sean estos reales o sólo aparentes-, la intencionalidad que hubo en aquel momento para la discusión racional, el estudio de cierto material, la estimulación de la memoria personal, y una realidad formativa que propiciaba el sano derecho y deber de la duda, nos enrubaba por aquel entonces a sospechar que los campos de desempeño consignados en el catálogo de pregrado de la universidad para la carrera de Historia, podrían tener una ligera descompensación en las preocupaciones de la Escuela; sólo por citar un dato simbólico, en la propuesta de nuevo pénsum sugeríamos la pertinencia de incluir siquiera un curso que tratara los problemas de la enseñanza de la historia, campo al cual los investigadores en formación aún no lo vemos como importante, aunque como egresados vayamos a ejercer la docencia, situación que le

---

<sup>3</sup> Ver: CASTILLO, Cristina, AGUIRRE, Alejandro, et. al. Apuntes para la discusión acerca de la reforma del programa de Historia de la UIS. Bucaramanga, Agosto de 2004.

brinda un inmejorable lugar a esta verdad de Perogrullo anotada por Federico Benninghoff:

“...Posiblemente la desatención inicial frente a los aspectos pedagógicos de la formación profesional se deba al hecho de asumirlos como algo apenas obvio, aprender historia necesariamente debe capacitar para su enseñanza, así sea rudimentaria (...) y que sólo sería cuestión de replicar a pequeña escala la instrucción recibida. Cada materia trae en últimas sus instrucciones de armado más o menos explícitas; es cosa de guardar el programa y ajustar el nivel de dificultad de acuerdo a la exigencia requerida”<sup>4</sup>

## II

Entonces, ¿queremos convertir la única carrera de Historia del país que forma investigadores en diez semestres en una licenciatura; sacrificando la producción de conocimiento histórico por el adiestramiento en unas técnicas para simplemente transmitir lo que producen otros?

No. Días después de nuestro intento por difundir el documento realizado con motivo de la transformación que se viene dando en el programa de Historia, y dado que por aquel entonces se esperaba la visita de los pares académicos para que se acreditara la carrera, retomamos en diferentes momentos una leve sugerencia de un profesor para difundir los trabajos realizados por los egresados de la carrera, los cuales como en casi todos los centros universitarios del país, tienen como última morada los estantes de las bibliotecas universitarias. Ello fue posible gracias a la cohesión de una forma de trabajo alcanzada con la elaboración del documento ya mencionado. Ésta preocupación no se

---

<sup>4</sup> BENNINGHOFF, Federico. “Reflexiones en torno a la historia y su enseñanza” En: Goliardos. Revista estudiantil Universidad Nacional. Bogotá. No. 10, Diciembre 2003. P. 44.

hallaba desligada de las motivaciones que tuvimos para intentar realizar la crítica a la reforma de la carrera, y nos proporcionó un escenario más claro para juntar esfuerzos y empezar a generar espacios de trabajo estudiantil en el cual se trataran problemas por los cuales la gran mayoría de la comunidad académica no había manifestado mayor interés.

Hoy tenemos presente que como estudiantes de Historia no podemos dejar de lado los asuntos relacionados con la difusión y transmisión del conocimiento histórico, lo que no quiere decir que renunciemos a la investigación, pues tratamos de concebir que las dos dimensiones no pueden ser entendidas como mundos separados y paralelos que jamás se van a entrecruzar, de allí que hayamos construido como pregunta directriz, un cuestionamiento sencillo pero que consideramos fundamental para ir salvando esa brecha gigante que existe entre la investigación histórica y la enseñanza de la historia: ¿Porqué es importante como historiadores percatarnos de la necesidad de volver la mirada a los problemas y particularidades de la enseñanza de las Ciencias Sociales en general y de la Historia en particular?

A los historiadores se los define en algunas ocasiones como “guardianes de la memoria” o peor aún, como “defensores del patrimonio nacional”. Detrás de este tipo de alusiones se insinúa, contrariamente a lo que se podría pensar, que nuestra principal función es mantener alejados a nuestros conciudadanos de unos fingidos “tesoros históricos”. Hay un bello relato de Kafka que nos permitirá ilustrar esta situación, es sólo un fragmento y dice:

“Ante la ley hay un guardián. Un campesino se presenta ante el guardián y le pide que le deje entrar. Pero el guardián le contesta que de momento no puede dejarlo pasar. El hombre reflexiona y pregunta si más tarde se lo permitirá.

–Es posible –contesta el guardián-, pero ahora no.

La puerta de la ley está abierta, como de costumbre; cuando el guardián se hace a un lado, el campesino se inclina para atisbar el interior. El guardián lo ve, se ríe y le dice:

-Si tantas ganas tienes, intenta entrar a pesar de mi prohibición. Pero recuerda que soy poderoso. Y sólo soy el último de los guardianes...<sup>5</sup>

Pongamos por caso que la ley representase la historia o la memoria. ¿No actuamos los historiadores como el guardián de este relato al aceptar que nuestro *oficio* consiste en aislarnos en la burbuja de la investigación académica con el objeto de discutir con los “sabios” sobre problemas que al “vulgo no competen”? Por supuesto que todo buen investigador no duda, y no lo hará jamás, del valor de la discusión académica, pero acaso ¿ahí encuentra límite nuestro oficio? ¿Debemos cerrar las puertas de la memoria, en vez de abrirlas?

Los argumentos vivenciales para responder al interrogante inicial de este apartado los hemos venido adquiriendo desde hace poco más de un año de trabajo colectivo. Fue así como con más deseos que claridad científica, iniciamos nuestra primera experiencia práctica acercándonos al Colegio del Sagrado Corazón de Jesús de las Hermanas Betlehemitas. Nuestro objetivo era difundir los principales trabajos elaborados por algunos estudiantes de la carrera, mediante una serie de conferencias dirigidas a los escolares de undécimo grado de aquel plantel. Como era de esperarse nuestra fundamentación teórica para justificar aquel acercamiento era muy endeble, lo que no quiere decir que nuestra preparación y esmero no hubiese correspondido con la experiencia iniciada. Las conferencias se desarrollaron durante el mes de septiembre de 2004, arrojando como resultados una miríada de preguntas que permitirían ir decantando el voluntarismo inicial, así como circunscribiendo el problema al cual nos hemos venido acercando. La experiencia nos enseñó que las realidades que se viven

---

<sup>5</sup> KAFKA, Franz. La metamorfosis y otros cuentos. En: Maestros de la literatura universal. Alemania. Bogotá: Oveja Negra, 1984. págs. 456 – 457.

en un aula de clase de la secundaria actual no pueden ser juzgadas a priori en las aulas universitarias, realidad preocupante para nosotros que no aspiramos a mantener el trabajo del historiador en el “ghetto” que en ocasiones pareciera construirse en la academia<sup>6</sup>. Se hizo necesario, entonces, realizar una revisión de la bibliografía disponible en el tema de la enseñanza de la Historia, he ahí un momento de gran importancia en nuestra configuración como grupo de trabajo.

### III

Finalizaba entonces el año 2004 y cuatro estudiantes de la carrera de Historia, quién lo creyera, estaban dando los primeros pasos en la configuración de un grupo de trabajo; y más extraño aún, estaban actuando más allá de los muros del edificio que habían frecuentado algunos años, yendo y viniendo de las sesiones de clase. Hacemos énfasis en ciertas expresiones, debido a que desde nuestro escaso conocimiento, no tenemos noticias de agrupaciones estudiantiles de cualquier índole que hayan permanecido en el tiempo con cierta figuración, a excepción de dos o tres conjuntos de estudiantes que por afinidades e intereses académicos e investigativos se han dado a la tarea de reunirse. Ésta ausencia histórica, se ha traducido en la falta de publicaciones propiamente estudiantiles que se hayan convertido en tribunas o espacios para la discusión con pares y profesores y el enriquecimiento colectivo para el beneficio de los mismos estudiantes; hacemos mención de ello, porque vemos necesario ubicarnos en el contexto real en el que surge el GETSEH, lo que permitiría una idea más completa de la

---

<sup>6</sup>Cabe mencionar que esta experiencia tuvo como conferencistas a estudiantes no pertenecientes al grupo en aquel momento, por lo que podría entenderse este antecedente como un momento en el que el grupo actuaba más como facilitador de espacios en pos de la Difusión de Conocimiento Historiográfico. Además fue a partir de este momento en el que iniciamos la construcción de un archivo con material audiovisual y escrito, que nos permitiera pensar la práctica realizada para proyectarla a posteriori, ello no implica que este material esté agotado, pues como toda fuente no se acaba con la lectura de un investigador, es más, estos registros no han sido objeto de un estudio propiamente historiográfico, actividad que esperamos realizar de manera sistemática.

dinámica que éste ha presentado, pues no es lo mismo nacer en medio de un ambiente que bulle de ideas, proyectos, participación estudiantil, publicaciones, dialogo intra e inter generacional, -sin aludir a las condiciones materiales mínimas para que este sea posible-, que en medio de la apatía, la indiferencia, el egoísmo y la modorra intelectual que a todos nos aqueja.

Situación superficialmente diferente se vive en el espacio que desde hace algunos años, grupos muy reducidos de personas que estudian Historia, se han dado a la tarea de construir, nos referimos al coloquio de estudiantes de historia, para propiciar el intercambio de ideas en torno a la producción académica estudiantil. Fue precisamente allí, a inicios del mes de noviembre del 2004, cuando los estudiantes que hicimos parte de la experiencia de las conferencias en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús de las Hermanas Bethlemitas, decidimos abrir una invitación a los interesados en asuntos relacionados con la enseñanza de la historia, claro está que en ese momento quienes ya habíamos tenido alguna experiencia, no estábamos convocando con el ánimo de distribuir responsabilidades en un proyecto ya constituido, sino por el contrario, sólo buscábamos compartir la experiencia y plantear la posibilidad para construir un grupo mucho más fuerte con miras más amplias.

En ese momento contábamos con la posibilidad de acercarnos durante un periodo más prolongado al Colegio Comfenalco, por intermedio de un egresado de la carrera que estaba laborando como profesor en aquel plantel educativo. Fue así como, con la llegada de cerca de diez personas, entre las que se contaban estudiantes de casi todos los semestres de la carrera y egresados, decidimos iniciar un proceso de trabajo a través de la realización de ocho conferencias durante un año lectivo, espacio que esperábamos cumpliera la función de brindarnos la posibilidad de conocer, así fuese una vez al mes, el ambiente y la vida de un grupo de noveno grado y sus impresiones frente al conocimiento histórico; pero a su vez, buscábamos una formación teórica sobre los diferentes problemas relacionados con la Historia y la Educación.

Para dar desarrollo a estas intenciones tuvimos que generar una dinámica de trabajo interna, acudiendo a la distribución de responsabilidades de acuerdo a la disponibilidad y conocimiento de las situaciones, y un liderazgo colectivo mediado por la discusión y la mayor argumentación posible, lo que desde luego no excluyó la generación de enfrentamientos y problemas, máxime cuando la gran mayoría de estudiantes vinculados no contábamos con alguna experiencia en trabajo colectivo, fue así como nació en esos primeros días el Grupo de Estudio y Trabajo “Historia y Educación” (GETHE).

De esta forma, iniciamos el año 2005 con la presentación en el Colegio Comfenalco del proyecto titulado: *HISTOR Y ANDO: Caminémosle a la Historia. Proyecto estudiantil de extensión de la Escuela de Historia de la Universidad Industrial de Santander hacia el Colegio Comfenalco*, con el cual buscábamos difundir conocimiento historiográfico, acercarnos a las entidades educativas, y dar algunos pasos para reconocer el distanciamiento que existe entre la producción historiográfica y la enseñanza de la historia. Para el desarrollo del proyecto, optamos por construir un modelo de conferencia que cobijara las dimensiones teóricas, metodológicas, y empíricas en la construcción del conocimiento histórico, tornándolo a su vez asequible a los estudiantes de grado noveno; modelo que también permitió el registro audiovisual de todas las conferencias presentadas, así como la realización de encuestas a los estudiantes.

En materia de resultados podemos decir que esta experiencia desarrolló satisfactoriamente los objetivos propuestos, pues en ningún momento pretendimos transformar en tan poco tiempo los procesos de enseñanza-aprendizaje de la historia en dicho colegio, más aún cuando nuestra vinculación era tangencial. Ello no significa que el diálogo con el Colegio Comfenalco hubiese sido completamente armónico, pues las necesidades del mismo, las expectativas que surgieron en torno al proyecto de uno y otro lado, las nociones que se manejaban sobre temas tan delicados como la

investigación escolar, y más aún la disposición de los estudiantes, entre otros muchos aspectos, obligaron a que el proyecto se detuviera, situación que nos empujó a dar un viraje en el trabajo del grupo<sup>7</sup>.

#### IV

La experiencia anotada en el Colegio Comfenalco fue otro enriquecedor momento en nuestra formación, puesto que además de permitirnos reconocer la importancia que tiene para el historiador el contacto con personas que no pertenecen a las esferas de la academia, así como el manejo de ciertas herramientas teóricas y técnicas, en las cuales no reparamos demasiado, debido a nuestra extrema confianza en la formación recibida como historiadores, nos permitió al mismo tiempo, girar en el énfasis que veníamos haciendo en nuestro trabajo, pues el conocimiento teórico se fue relegando en la medida en que las ocupaciones logísticas se hacían cada vez más imperantes. Fue así como llegamos a sesiones de trabajo en las que sometimos a crítica el devenir de las actividades del grupo, las relaciones entre sus integrantes, la capacidad para continuar con un trabajo extraacadémico, las dificultades y limitaciones de todos los integrantes, los deseos y expectativas colectivas e individuales. Solamente así, con esa revisión -la cual no concluimos, porque no se trata de cerrar la actitud crítica, sino de emplearla como herramienta esencial en los momentos en que sea necesario- emergió del mismo interior del grupo, una propuesta de trabajo en la que actualmente nos hallamos envueltos y que guiará nuestro acontecer durante un año, aproximadamente<sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup> Al respecto existen dos documentos, ver: HISTOR Y ANDO: Caminémosle a la Historia. Proyecto estudiantil de extensión de la Escuela de Historia de la Universidad Industrial de Santander hacia el Colegio Comfenalco. Diciembre 2004-Enero 2005 y DOCUMENTO DE COEVALUACIÓN PROYECTO “HISTOR Y ANDO”: Caminémosle a la historia. GRUPO DE ESTUDIO Y TRABAJO “HISTORIA Y EDUCACIÓN” GETHE.

<sup>8</sup> Ver: RIVAS ORTIZ, Laura y ALFONSO LEÓN, Daniel. Proyecto: *Voces sobre la Enseñanza de la Historia*. Bucaramanga: Agosto, 2005.

Actualmente le apostamos a individualizar el trabajo enfatizando en la necesidad de adquirir herramientas teóricas sobre la enseñanza de la historia, como campo de interés común, pero entendido éste en relación con conceptos y problemas propios de los debates de las Ciencias Sociales. Con ello buscamos que cada uno de los integrantes examine a fondo un tópico particular de ese gran problema, para después socializarlo al interior del colectivo y generar la discusión. El proyecto se titula: *“Voces sobre la enseñanza de la historia”* y busca proveer de las herramientas teóricas que lleven a cada uno de los integrantes del Grupo de Estudio y Trabajo Sobre la Enseñanza de la Historia GETSEH a la creación de dos ensayos individuales que serán la base para la producción de una serie radial que tenga como eje la enseñanza de la historia<sup>9</sup>.

Hoy, ya hemos culminado la etapa de escritura de los ensayos, y estamos asistiendo a talleres para la elaboración de libretos de radio. Pero ¿porqué un proyecto con miras a la producción de una serie radial?. Sin lugar a dudas, la opción de la radio no se toma por algún tipo de conocimiento en este campo de la comunicación, pues a excepción de dos integrantes del grupo, los demás solo contamos con el interés y el empeño por aprender sobre este medio. A todos nos motiva ésta oportunidad de explorar en un campo que poco conocemos pero que nos brinda la posibilidad de vivenciar la función social de los conocimientos adquiridos en la academia, de una manera a la que poco estamos acostumbrados; lo cual ha implicado también horas de dedicación para pensar sonoramente -como se nos ha recalcado- y a imaginar el cómo transmitir un texto elaborado por estudiantes de historia, en un medio tan creativo y delicado como lo es la radio. Por otro lado, a lo largo de la presentación del texto, se ha enfatizado en el interés colectivo de que el conocimiento historiográfico se difunda y no sea relegado a los intereses de unos pocos o en el peor de los casos, en el interior del grupo de trabajo. Por el contrario, la idea es que la producción de la serie radial pueda tocar las

---

<sup>9</sup> Para la elaboración de los libretos de radio y la culminación de la serie radial, tenemos la fortuna de contar con personas que de una u otra forma han incursionado en éste campo, y que generosamente nos van a guiar por este nuevo camino en el cual somos novatos.

puertas de la comunidad escolar y universitaria que obviamente incluye a maestros y estudiantes.

Cabe resaltar que esta propuesta cuenta con la coordinación de dos integrantes del grupo, la asesoría de algunos profesores de la escuela y el compromiso individual, condiciones importantes para potenciar la lectura, la escritura, el debate y la reflexión, con el ánimo de armonizar los intereses particulares con las dinámicas y exigencias colectivas, intentando esbozos de diálogo que vayan más allá de la camisa disciplinar de la Historia ( ya que contamos con la participación de una compañera de Trabajo Social), todo ello en el marco de los compromisos académicos -a veces asfixiantes, vacíos, y poco estimuladores para el pensamiento-, las dificultades materiales, los sacrificios personales y los conflictos colectivos. Todo ello con la esperanza de romper la burbuja de la disertación erudita, pues sabemos que esta no lo es todo en la vida, que más allá, existen otras experiencias y estudios que vale la pena intentar, más aun cuando en las actuales circunstancias las instituciones estatales plantean programas educativos que echan mano de la historia, proyectos de los cuales no podemos dejarnos marginar -mucho menos pasarlos por alto- ya que las implicaciones y las consecuencias políticas y éticas que este tipo de proyectos conlleva, ni siquiera podemos imaginarlas. De allí que la única intención tanto del texto como del espacio que impulsamos como grupo, sea la de poner sobre la mesa esa dimensión que pareciera a veces se nos olvida y de la cual no queremos sabernos responsables, la enseñanza-aprendizaje de lo que el gremio crea. No olvidemos el mensaje de Marc Bloch: si nuestro *oficio* goza de valor es porque indudablemente, educa. En esto radica su *utilidad*. Nuevamente, como en 1941, el historiador ha sido llamado a “rendir cuentas”; a que reflexione sobre su quehacer cotidiano; a que sienta ese “ligero temblor interior” ante ese implacable problema que moviera a Marc Bloch a preguntarse, como aquel “artesano envejecido en su oficio”, “si ha empleado su vida juiciosamente”, en fin, a que revele “para qué sirve la historia”.

## BIBLIOGRAFÍA

BENNINGHOFF, Federico. "Reflexiones en torno a la historia y su enseñanza" En: Goliardos. Revista estudiantil Universidad Nacional. Bogotá. No. 10, Diciembre 2003.

BLOCH, Marc. Apología para la historia o el oficio de historiado. 2ª ed. México: Fondo de Cultera Económica, 2001.

KAFKA, Franz. "La metamorfosis y otros cuentos". En: Maestros de la literatura universal. Alemania. Bogotá: Oveja Negra, 1984.

### DOCUMENTOS.

CASTILLO, Cristina y AGUIRRE, Alejandro, et. al. Apuntes para la discusión acerca de la reforma del programa de Historia de la Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga: Agosto de 2004.

GRUPO DE ESTUDIO Y TRABAJO "HISTORIA Y EDUCACIÓN (GETHE). HISTOR Y ANDO: Caminémosle a la Historia. Proyecto estudiantil de extensión de la Escuela de Historia de la Universidad Industrial de Santander hacia el Colegio Comfenalco. Bucaramanga: Diciembre 2004 - Enero 2005.

\_\_\_\_\_. Documento de coevaluación del proyecto HISTOR Y ANDO": Caminémosle a la historia. Bucaramanga: Mayo 2005

RIVAS ORTIZ, Laura y ALFONSO LEÓN, Daniel. Proyecto: Voces sobre la Enseñanza de la Historia. Bucaramanga: Agosto 2005.

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER. Catálogo de Pregrado. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2001.